

TEBETO. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura
N.º 20, Puerto del Rosario (2012), pp. 335-360, ISSN: 1134-430-X

EL PATRIMONIO DE LA ANTIGUA IMAGEN DE
JESÚS NAZARENO, DEL CONVENTO DE
SAN JUAN BAUTISTA DE REALEJO BAJO,
SEGÚN UN INVENTARIO DEL SIGLO XIX

JOSÉ CESÁREO LÓPEZ PLASENCIA

Resumen: en este estudio nos ocupamos de la antigua escultura procesional de *Jesús Nazareno* que se veneró en el convento de San Juan Bautista de Realejo Bajo (Tenerife), edificio agustino incendiado en 1806. La devota talla, que formó parte de la procesión y Ceremonia del Paso organizadas por los frailes la tarde del Miércoles Santo, fue entregada a la parroquia matriz de La Concepción de Realejo Bajo en 1836. En el artículo damos a conocer el expediente de entrega de la sagrada efigie, documento inédito que contiene interesantes noticias sobre su patrimonio y el de las otras imágenes que acompañaban cada Miércoles Santo al *Nazareno*, obra que desapareció en el incendio que destruyó la parroquia de La Concepción en 1978.

Palabras clave: Jesús Nazareno; convento de San Juan Bautista; agustinos; procesión; Semana Santa; Realejo Bajo.

Abstract: in this study we deal with the old processional sculpture of *Jesus Nazarene*, which was venerated in the convent of Saint John the Baptist in Realejo Bajo (Tenerife), an augustinian building that was burned in 1806. The devotional sculpture, which took part in the procession and Ceremony of El Paso that the friars organised on Holy Wednesday evening, was delivered to the parish church of The Conception from Realejo Bajo in 1836. In this article we publish the expedient of delivery of the sacred effigy, an unknown document that contains interesting news about its patrimony and that of the other images which accompanied *Jesus Nazarene* every Holy Wednesday. The sculpture of Christ carrying the cross disappeared in the fire that destroyed the parish church of The Conception in 1978.

Key words: Jesus Nazarene; convent of Saint John the Baptist; augustinians; procession; Holy Week; Realejo Bajo.

Una de las imágenes que contaron con mayor devoción en el convento de agustinos descalzos de San Juan Bautista y el Espíritu Santo, de Realejo Bajo (Tenerife), fue la de Jesús Nazareno, efigie que ocupó uno de los retablos en la iglesia conventual agustina. El citado cenobio, fundado en 1609 por D. Juan Sáez de Gordejuela y Palacio Grimón (†1622), escribano, capitán y regidor de Tenerife, y su esposa D.^a Catalina de Mesa y Ocampo¹, fue pasto de las llamas la noche del 20 de enero de 1806², pereciendo en el incendio varias obras de arte (retablos, esculturas, pintura, platería,...), mientras que otras pudieron ser rescatadas del siniestro³. Una de éstas fue la del Señor con la Cruz a cuestas, escultura vestidera que durante centurias, y al igual que aconteció en otros lugares de nuestro

¹ VIERA Y CLAVIJO, Joseph de, *Noticias de la Historia de Canarias*, Madrid, 1978, T. II, pp. 362-363 [Ed. de Alejandro Cioranescu]; SIVERIO PÉREZ, José, *Los conventos del Realejo*, Iltre. Ayuntamiento de la Villa de Los Realejos, Santa Cruz de Tenerife, 1977, p. 46. Sobre la figura de Gordejuela, *Vid.* SIVERIO PÉREZ, José, *op. cit.*, pp. 35-41; DÍAZ PÉREZ, Ana María, «El legado histórico-artístico de D. Juan de Gordejuela en Tenerife», en MORALES PADRÓN, Francisco (Coord.), *Actas del VIII Coloquio de Historia Canario-Americano (1986)*, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1990, T. II (primera parte), pp. 579-599; H. TOSTE, Elpidio, «De los ilustres restos del regidor don Juan de Gordejuela», *La Prensa*, n.º 392, Santa Cruz de Tenerife, 10-I-2004; LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «La pintura al servicio de la perpetuación de la gloria terrenal y exaltación individual. El retrato del capitán Juan de Gordejuela, regidor de Tenerife», *Revista de Historia Canaria*, n.º 188, Universidad de La Laguna (2006), pp. 163-179.

² Según las fuentes documentales, el incendio tuvo lugar en torno a las once de la noche del citado día (Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna [AHDLL], Fondo Parroquial de La Concepción de Realejo Bajo, *Libro II de Cuadrante Comunal de las funciones que se cumplen*, signatura libro n.º 55, f. 261 v.).

³ A estas pérdidas hemos de sumar las que se producirían dos décadas después con motivo de la desamortización de los bienes conventuales, proceso que supuso el traslado de diversos enseres artísticos a otros templos insulares, previa petición de los mismos por las autoridades eclesiásticas. Éste es el caso, entre otros documentados, de la antigua custodia solar de los PP. Agustinos realejeros. Se trataba de un ostensorio labrado en bronce sobredorado, provisto de piedras falsas de colores y ráfagas en el viril, que fue remitida, en primer lugar, a la parroquia de San Pedro de El Sauzal. Unos años más tarde, el 5 de febrero de 1842, la presea fue solicitada por el Ayuntamiento del pueblo de San Andrés (Santa Cruz de Tenerife) para dicha parroquia, templo al que llegó con otras piezas (cáliz, cucharilla, copón, naveta y ornamentos) procedentes del convento de las MM. Bernardas de San Sebastián de Los Silos. En sustitución del ostensorio realejero, la parroquia de El Sauzal recibió el 20 de mayo de 1840 la custodia pequeña que había pertenecido al cenobio agustino de La Laguna, presea de tres libras y dos onzas y media de plata, que fue solicitada por el mayordomo de fábrica de San Pedro D. Luis José (AHDLL, Fondo Diocesano (Sección Conventos), *Notas de las Alhajas recogidas en esta Depositaria de los conventos suprimidos y la distribución. Año 1837*, signatura legajo 1357, doc. n.º 1, s. f.).

país⁴, centralizó una de las procesiones más devotas y populares de la Semana Santa realejera. Nos referimos al cortejo procesional que cada tarde del Miércoles Santo partía de la iglesia conventual y se dirigía a la plaza de la parroquia matriz de La Concepción de Realejo Bajo, recinto en el que tenía lugar una emotiva ceremonia, dotada de un marcado carácter dramático que siempre gozó de gran expectación, emoción y respaldo popular. Ésta no fue otra que la denominada *Ceremonia del Paso*, en la cual se verificaba el encuentro de El Redentor con la *Virgen María, San Juan Evangelista, la Verónica y la Magdalena* en su camino hacia El Gólgota o Monte Calvario⁵.

A raíz del mencionado incendio, la talla cristífera pasó con todas sus alhajas y pertenencias, así como las de las otras imágenes de la procesión, a la casa del que fuera su mayordomo, D. Antonio Albelo. Transcurridos treinta años del triste suceso, y debido a que la imagen todavía continuaba en el referido domicilio particular, los feligreses de Realejo Bajo deciden hablar con los beneficiados de La Concepción a fin de que éstos solicitaran el Cristo con el objeto de que se le rindiera culto en la parroquia, sobre todo durante la Semana Mayor⁶. Así, los beneficiados D. Pedro Próspero González Acevedo y D. Francisco

⁴ En lo referente a las cofradías y devoción a Jesús Nazareno en España, puede consultarse ARANDA DONCEL, Juan (Coord.), *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno (1991)*, Córdoba, 1991 (dos tomos); GARCÍA MARTÍN, E., «Una cofradía en el convento de los agustinos de Valladolid. La penitencial de Jesús Nazareno», *Archivo Agustiniiano*, vol. 79, n.º 197 (1995), pp. 3-28; BONET SALAMANCA, Antonio, «Las Cofradías de Jesús Nazareno. Encuentro y aproximación a su estudio», *Tercerol. Cuadernos de Investigación*, n.º 3, Zaragoza (1998), pp. 27-40; RODRÍGUEZ MORALES, Carlos, «Iglesia y sociedad en La Laguna durante el Antiguo Régimen. La Cofradía de Jesús Nazareno y el Patronato de los Salazar de Frías», *Revista de Historia Canaria*, n.º 183, Universidad de La Laguna (2001), pp. 275-293; SÁNCHEZ HERRERO, José, *La Semana Santa de Sevilla*, Sillex, Madrid, 2003, pp. 158-160; NEGROLES SÁNCHEZ, Jesús (Coord.), *Actas del III Congreso Nacional Advocación de Jesús Nazareno (2007)*, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cartagena, 2009.

⁵ Al respecto, *Vid.* RÉAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*, Ed. del Serbal, Barcelona, 2000 (2ª Ed.), t. 1, vol. 2, pp. 481-487; SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio, «Máquinas para la persuasión. La función del autómatas en la escultura y los ritos procesionales del Barroco», en VV. AA., *Correspondencia e integración de las Artes. Actas del XIV Congreso Nacional de Historia del Arte (2002)*, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Málaga, 2003, t. I, pp. 477-508; VV. AA., «Camino del Calvario», en MELÉNDEZ ALONSO, Antonio Ignacio (comisario), *El Árbol de la Vida*, Fundación «Las Edades del Hombre», Segovia, 2003, pp. 141-159 [Catálogo de la Exposición homónima. S. I. Catedral de Segovia, 2003]; GÁMEZ MARTÍN, José, «El encuentro de Jesús Nazareno con la Santísima Virgen en la Calle de la Amargura», *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n.º 566, Sevilla (2006), pp. 259-262; CAMPA CARMONA, Ramón de la, «Origen y difusión de una escena iconográfica pasionista: María en la Calle de la Amargura», en ALONSO PONGA, José Luis y PANERO GARCÍA, María Pilar (Coords.), *Actas del Congreso Nacional Gregorio Fernández: antropología, historia y arte en el Barroco (2008)*, Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2008, pp. 105-119; VV. AA., «Camino al Calvario», en ÁLVAREZ VICENTE, Andrés, GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César y MARTÍN LOZANO, José Enrique (comisarios), *Damnatus*, Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2009, pp. 60-75 [Catálogo de la Exposición homónima. Sala de Exposiciones Las Francesas, Valladolid, 23-I/15-II-2009].

⁶ AHDLL, Fondo Diocesano (conventos), *Expediente de la entrega de Jesús Nazareno del estinguído Convento Agustino de los Realejos a los V. B.ºº del lugar del Realejo de Abajo por el Comisionado del Yltimo. Sor. Obispo de esta Diócesis D. Antonio Santiago Barrios*, sign. 1356, doc. n.º 1, s. f.

Javier Yanes, apoyando los deseos de su feligresía, que deseaba contar con la efigie del Divino Nazareno en su parroquia mayor, y *deseando nosotros que no se pierda esta devoción*, deciden solicitar la *devota Ymagen de Jesus Nasareno* para que se le dé culto à S. M. en el Paso de la Cruz à cuestras [...], *pues no hay incompatibilidad con ninguno actos que celebra la Parroquia*⁷.

El 24 de marzo de 1836, el beneficiado de Santiago de Realejo Alto, D. Antonio Santiago Barrios, comisionado encargado del inventario de los bienes del cenobio siniestrado, informa a los párrocos de Realejo Bajo de que su solicitud de la imagen ha sido aceptada *a fin de que colocándose en ella* [la parroquia de La Concepción] *se le dé el culto debido, haciendo la procesion en el miercoles Santo por la tarde*⁸.

Tres días después, los beneficiados de La Concepción y Santiago Apóstol, así como el notario público D. Juan Crisóstomo de Albelo, se dirigieron a la casa del mayordomo de la imagen, que en aquel año lo era el capitán D. Vicente Perdomo Bethencourt, ya que su suegro D. Antonio Albelo había fallecido. La presencia del citado notario en el acto de entrega de la imagen y su patrimonio era necesaria, pues a él le correspondió firmar el documento, al igual que hicieron los eclesiásticos, y certificar o garantizar la exactitud de los bienes relacionados en el inventario, documento que hubo de redactarse en el momento de la entrega, tal y como ordenó el comisionado del Prelado Nivariense. Esta relación de alhajas, elaborada tras haberlas mostrado el mayordomo, fue rubricada por el notario, el comisionado del obispo, los párrocos solicitantes y el capitán Perdomo Bethencourt, a quien se le hizo entrega de un recibo que certificaba que había entregado el devoto simulacro y sus pertenencias. Este documento se le dio, puesto que él había hecho petición a S. S. *Y si lo conciderare justo, que se me provea de recibo p.^a mi resguardo* el día en que se desprendió de la talla del Nazareno⁹.

En un oficio que contiene el expediente que nos ocupa, fechado el 6 de abril de 1836, y firmado por el obispo y el Dr. D. José Deza y Goyri, secretario de Cámara y Gobierno del Prelado Nivariense, el obispo

⁷ El Miércoles Santo por la tarde no se celebraba ninguna función en la parroquia matriz, por lo tanto no había ningún impedimento a la hora de organizar la procesión del Nazareno y la Ceremonia del Encuentro. En la mañana de ese mismo día tenía lugar la función y procesión del *Ecce Homo*, organizada y costeadada por el hermano mayor de la Venerable Hermandad Sacramental desde el siglo XVIII, la cual ahora se celebra por la tarde, mientras que la procesión de El Encuentro se trasladó a la mañana del Viernes Santo.

⁸ AHDLL, *Expediente de la entrega...*, doc. cit., s. f.

⁹ AHDLL, *Ibidem*, s. f.

ordenó al beneficiado de El Realejo de Arriba que fuera a la casa del mayordomo a recoger la escultura del Señor con la Cruz a cuestas y su ajuar, y que trasladara todo a la parroquial de La Concepción, previa entrega de recibo a su, hasta aquel momento, custodio. Diez días más tarde, el párroco Antonio Santiago Barrios comunica al prelado que la sagrada efigie, como ya hemos visto, había sido entregada a la parroquia el 27 de marzo, según lo había indicado el obispo en un decreto episcopal datado el día 24 de dicho mes, accediendo así a la petición realizada por los párrocos de El Realejo de Abajo. Asimismo, el comisionado informó de que el mayordomo de la imagen ya tenía en su poder el recibo de entrega del Cristo¹⁰.

Hasta ahora han sido escasas las noticias referentes al culto y patrimonio del Señor con la Cruz a cuestas venerado en el convento agustino realejero, así como las que hacen referencia al resto de efigies que lo acompañaron en su salida procesional del Miércoles Santo. Sin embargo, ahora, y gracias al expediente de entrega que nos ocupa en este trabajo, documento que incluye el referido inventario de bienes de las imágenes, podemos aportar algunas noticias documentales sobre el ajuar de los sagrados simulacros. En primer lugar, prestaremos atención a las piezas artísticas y alhajas que pertenecieron a la devota talla del *Nazareno*, la principal del desfile procesional, y luego haremos sucinta mención de los enseres con los que contaron las imágenes secundarias que también figuraron en la Ceremonia del Paso. La relación íntegra de las obras que formaron parte del ajuar de las imágenes figura al final del presente estudio, en el apéndice documental que hemos incluido.

1. LA IMAGEN DEL SEÑOR CON LA CRUZ A CUESTAS

Como ya se ha indicado, esta imagen de Jesús Nazareno (fig. 1) procesionaba la tarde del Miércoles Santo, cuando las condiciones climatológicas no lo impedían, desde el convento hasta la parroquia de La Concepción¹¹. Si bien se ha afirmado en más de una ocasión que la imagen fue

¹⁰ AHDLL, *Ibidem*, s. f.

¹¹ La procesión más antigua documentada es la que tuvo lugar el Miércoles Santo 6 de abril de 1757. Algunos años, y debido a la lluvia, el desfile no se pudo celebrar, como ocurrió el 2 de abril de 1760 y el 31 de marzo de 1790, días en los que la procesión no pudo pasar del convento de las MM. Agustinas de San Andrés y Santa Mónica, por lo que la Ceremonia del Paso se desarrolló en la iglesia de este cenobio. En 1793 la procesión no pudo regresar desde la parroquia al convento a causa de la fuerte lluvia, y en la Semana Santa de 1806 no hubo procesión debido al incendio que había destruido el convento en enero (AHDLL, Fondo Parroquial de La Concepción de Realejo Bajo, *Libro de Cuadrante...*, ff. 40 v., 42 v., 239 r., 252 v. y 261 v.).

titular de una cofradía de penitencia¹²—como sí aconteció con imágenes homónimas veneradas en otros cenobios regentados por los Hijos de San Agustín¹³—, por nuestra parte no hemos hallado constancia documental alguna sobre la existencia de dicha confraternidad penitencial. A nuestro juicio, de haber existido la misma, habría desfilado junto al Cristo titular cada Semana Santa; sin embargo, las que sí acompañaban a las imágenes eran la Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen y la Cofradía de la Cinta de San Agustín¹⁴—algunos de cuyos miembros solicitaron recibir sepultura en la capilla de Jesús Nazareno¹⁵—, no recogiendo la documentación consultada referencia alguna sobre la existencia de una Cofradía del Nazareno o de los nazarenos.

La iconografía de la escultura, venerada en el retablo manierista de la antigua capilla de La Misericordia de la parroquial de Realejo Bajo (fig. 2)¹⁶, y desaparecida en el incendio que destruyó el templo el 5 de noviembre de 1978¹⁷, seguía en cierta medida el planteamiento iconográfico del *Nazareno* venerado en el convento agustino de La Laguna. Esta efigie, procedente de Lisboa (*ca.* 1612) y considerada la introductora de

¹² SIVERIO PÉREZ, José, *op. cit.*, p. 59; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Jesús y REMÓN PÉREZ, Orlando, «Cristo a través de sus imágenes», *Semana Santa. Los Realejos*, Excmo. Ayuntamiento de la Villa de Los Realejos-CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003, p. 76.

¹³ Este es el caso, entre otros, de la cofradía fundada en los conventos agustinos de La Laguna, documentada en 1611 como Cofradía de los Nazarenos, y puesta bajo el patronato de los Salazar de Frías (la actual fue fundada el 8 de enero de 1953 durante el episcopado de D. Domingo Pérez Cáceres); así como la fundada en el convento de Valladolid, que también sacaba en procesión un Cristo Crucificado y el Cristo del Despojo (RODRÍGUEZ MORALES, Carlos, *art. cit.*, p. 277; ANÓNIMO, *50 Aniversario. Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Soledad*, Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, La Laguna, 2003, s. p.; AGAPITO Y REVILLA, Juan, *Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa en Valladolid*, Imprenta Castellana, Valladolid, 1925, pp. 9, 37-38 y 80-84 [Ed. facsimilar con estudio introductorio de Javier Burrieza Sánchez, Valladolid, 2007]; ARRIBAS ARRANZ, Filemón, *La Cofradía Penitencial de N. P. Jesús Nazareno de Valladolid*, Imprenta y Librería Casa Martín, Valladolid, 1946 [Ed. facsimilar con prólogo de Narciso Alonso Cortés, Valladolid, 2003]; GARCÍA MARTÍN, E., *art. cit.*, pp. 3-28).

¹⁴ El Miércoles Santo 6 de marzo de 1737, tras salir del convento, estas cofradías visitaron la casa del vecino Mauricio García Suárez (HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «Las Cofradías de Semana Santa en Canarias durante el siglo XVIII», en *VV. AA.*, *Actas del III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa (1996)*, Cajasur, Córdoba, 1997, t. I (Historia), pp. 140-142).

¹⁵ Así ocurrió con la cofrade realejera D.^a Tomasa Margarita Esquivel, viuda del mercader napolitano D. José Caputti, quien, al otorgar testamento ante D. José Conrado Ascanio en 1767, manifiesta su deseo de ser sepultada en el convento de San Juan Bautista, concretamente (...) *en la capilla de Jesús Nazareno p. ser como soy hermana de la hermandad de la Sinta (...)*, cofradía que desfilaba con el Cristo cada Semana Santa (HERNÁNDEZ GARCÍA, José Javier, *Los Realejos y la imagen de Nuestra Señora del Carmen*, Excmo. Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1990, p. 57, nota 12).

¹⁶ CAMACHO Y PÉREZ-GALDÓS, Guillermo, *Iglesias de La Concepción y Santiago Apóstol*, Iltre. Ayuntamiento de Los Realejos, Santa Cruz de Tenerife, 1983, p. 19.

¹⁷ La escultura fue sustituida por otra versión del tema (fig. 3) debida al escultor D. Ezequiel de León y Domínguez (La Orotava, 1926-2008), talla que fue donada por D. Manuel Pérez Siverio y bendecida en la mañana del Viernes Santo de 1980 por el Rvdo. P. D. Ramón Padilla Brito (HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Jesús y REMÓN PÉREZ, Orlando, *art. cit.*, p. 76).

la iconografía nazarena en Tenerife, también procesionaba la tarde del Miércoles Santo acompañada de su cofradía de penitentes¹⁸. Al igual que el ejemplar lagunero, el Cristo de Los Realejos¹⁹, efigiado cabizbajo, coronado de espinas y con un rostro de sereno patetismo y mansedumbre, cargaba la cruz sobre el hombro derecho, como también lo hacen las imágenes del *Nazareno* veneradas en Tacoronte²⁰ y Garachico, agarrando el *patibulum* con la mano derecha y el *stipes* con la izquierda.

Para el desfile procesional, la devota efigie nazarena contó con varios elementos, entre los que cabe citar un *trono* de madera sobredorada, una *cruz* grande de madera de pinsapo, también dorada y policromada, y una bella pareja de *ángeles niños cordoneros* del siglo XVIII, efigiados en actitud itinerante, que afortunadamente se conserva y acompaña a la imagen actual en su trono (figs. 4 y 5)²¹. Asimismo, el Cristo lucía en la procesión una hermosa *túnica* de terciopelo carmesí bordada en oro, obra que asimismo ha llegado hasta nuestros días (fig. 6)²², un *solio* de plata y varias *flores* artificiales para el exorno del trono, flores que se guardaban en una caja de madera todo el año²³.

De gran interés, por la novedad que constituyen, son otras dos piezas que recoge el inventario. Hacemos referencia a las dos *pelucas* que poseyó la figuración cristológica, una que usaba a diario en su retablo de la iglesia conventual, y otra que se le colocaba para la procesión. Asimismo, se

¹⁸ RODRÍGUEZ MORALES, Carlos, art. cit., pp. 290-291, figs. 1 y 2; ÍDEM, «Jesús Nazareno», en LAVANDERA LÓPEZ, José (comisario), *La Huella y la Senda*, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003, pp. 346-347, Cat. [4.A.1.2.d.] [Catálogo de la Exposición homónima. Catedral de Santa Ana, Las Palmas de Gran Canaria, 30/I-30/V/2004].

¹⁹ SIVERIO PÉREZ, José, *op. cit.*, lám. VIII.

²⁰ La talla recibe culto en la hornacina central del retablo ubicado en la capilla de San Agustín, en el Santuario del Stmo. Cristo de los Dolores, antigua iglesia conventual agustina. Su primera procesión hacia El Calvario tuvo lugar el 22 de marzo de 1674 (CASAS ÓTERO, Jesús, *Estudio histórico artístico de Tacoronte*, Excmo. Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1987, pp. 143-144).

²¹ Esta pareja de ángeles, figurados como se ha apuntado en actitud itinerante y de rostros sonrientes, ajenos al gran dramatismo que supone este momento de la Pasión, también figuran flanqueando a Cristo en otros episodios pasionistas (Señor Preso, Gran Poder de Dios, Ecce Homo, Humildad y Paciencia de Cristo,...). Los seres angélicos hacen referencia a la virtud regeneradora, la cual preconiza la renovación de la vida transmitida por la infancia, que los espíritus angélicos simbolizan (HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Vicente, *La religiosidad popular en Tenerife durante el siglo XVIII (las creencias y las fiestas)*, Universidad de La Laguna, Madrid, 1990, p. 35).

²² Tanto los ángeles como la antigua túnica se guardan en el domicilio de la camarera del Cristo, D.^a Concepción Pérez Yanes, hija del donante de la actual imagen.

²³ Según nos ha manifestado el canónigo realejero D. José Siverio Pérez, hasta la década de los cuarenta del siglo XX fue habitual el uso de flores artificiales en los tronos procesionales de la parroquia de La Concepción de Realejo Bajo, contando cada imagen con sus propias flores que se guardaban en cajas en la parroquia. Fue el Rvdo. D. Antonio Rodríguez Bello, párroco de Realejo Bajo en dicha década, quien suprimió el uso de estas flores en los tronos, sustituyéndolas por otras naturales.

menciona un *hierro* utilizado para rizar una de las pelucas –suponemos que la que lucía cada Miércoles Santo–, utensilio éste que supone cierto grado de preocupación o interés por parte del mayordomo para que la talla desfilase con la mayor dignidad posible. Hasta ahora no disponíamos de noticias sobre el hecho de que la talla hubiese llevado pelucas de pelo natural, y siempre se creyó que el simulacro desde que fuera gubiado tuvo el pelo tallado, tal y como se puede apreciar en antiguas fotografías. Sin embargo, el uso de pelucas por parte del Cristo mientras estuvo en el convento nos induce a pensar que, una vez venerado en la parroquia de Realejo Bajo, dejó de llevar estas pelucas y algún tallista o escultor anónimo llevó a cabo la talla del pelo.

Conviene señalar que fue esta una práctica nada extraña en la escultura hispana, pudiéndose citar varios casos documentados tanto en Canarias como en la Península, sobre todo a lo largo de los siglos XIX y XX. Sirvan de ejemplo, en lo que al ámbito artístico isleño respecta, las sustituciones de pelo natural llevadas a cabo en las esculturas del *Ecce Homo* de los conventos agustinos del Espíritu Santo en La Laguna²⁴ y San Sebastián de Icod²⁵, así como en el *Nazareno* del convento dominico de Santo Domingo Soriano de Güímar, ésta efectuada hace pocos años coincidiendo con la restauración de la talla²⁶. En lo concerniente a ejemplos peninsulares, citamos los cambios realizados en el *Cristo de Burgos* que gubiara en 1573 el maestro castellano Juan Bautista Vázquez *el Viejo* (Salamanca, ca. 1510-Badajoz, 1588) para la parroquia de San Pedro Apóstol de Sevilla²⁷, y en el *Nazareno de las Tres Caídas* de la

²⁴ LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «La pintura como medio de difusión devocional. La imagen de *El Gran Poder de Dios*, de Puerto de la Cruz (Tenerife), y sus *veras efigies*», *El Museo Canario*, n.º LXI, CSIC, Las Palmas de Gran Canaria (2006), p. 239, nota 7.

²⁵ La escultura, datada en 1788 y erróneamente atribuida a Francisco Alonso de la Raya, fue remitida desde Cuba por D. Francisco Fajardo a Icod. El imaginero Ezequiel de León la restauró en 1982 y sustituyó el pelo natural por otro de talla (CALERO RUIZ, Clementina, *Escultura barroca en Canarias (1600-1750)*, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1987, p. fig. s/n.; GÓMEZ LUIS-RAVELO, Juan, «De la historia de la Semana Santa de Ycod. Los legados de escultura americana en el siglo XVIII. Aportación devocional de los indianos», *Semana Santa. Revista del Patrimonio Histórico-Religioso de Ycod, Ycod de los Vinos*, 2003, pp. 20-22).

²⁶ La imagen fue restaurada por Ebe Rosa Palarea en 1997 (CALERO RUIZ, Clementina, *op. cit.*, p. 64, nota 31; GONZÁLEZ CHÁVEZ, Carmen Milagros, *La Semana Santa en Güímar: Imágenes de la Pasión*, Excmo. Ayuntamiento de Güímar, Santa Cruz de Tenerife, 2007, pp. 47-53).

²⁷ Fue el imaginero Manuel Gutiérrez-Reyes Cano (Sevilla, 1845-1915) quien a finales del siglo XIX eliminó la peluca y talló el cabello. Luego, a principios del siglo XX, el escultor José Ordóñez Rodríguez (Sevilla, 1867-1945) le imprimió una nueva policromía. En 1997 fue de nuevo restaurado por Enrique Gutiérrez Carrasquilla en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (DABRÍO GONZÁLEZ, M.ª Teresa, *Estudio histórico-artístico de la parroquia de San Pedro*, Excmo. Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1975, p. 69, láms. 7 y 8; <http://www.cristodeburgos.org> [consulta on-line: 9-VIII-2009]).

cofradía hispalense de la Esperanza de Triana, efigie vestidera vinculada al círculo del escultor Marcos Cabrera, de la que también se eliminó su barba de pelo natural²⁸.

Por último, hemos de advertir que el uso de peluca por el *Nazareno* de Los Realejos lo hace vincular a otras tallas cristíferas tinerfeñas que, aún hoy, disponen de este elemento postizo –verdadero recurso o mecanismo de persuasión que, procedente del Barroco²⁹, continúa empleándose³⁰–, algunas de las cuales arribaron de Portugal y de la América hispana, fundamentalmente del antiguo Virreinato de Nueva España y de San Cristóbal de La Habana (isla de Cuba). Este es el caso de los *Nazarenos* venerados en el convento de Santa Clara de La Laguna³¹, parroquias de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife³², Las Nieves de Taganana³³, Santa Ana de Garachico³⁴, La Luz de Guía de Isora³⁵ y Santa Ana de Candelaria³⁶; los *Cristos de la Dulce Muerte*

²⁸ Correspondió al escultor Manuel Gutiérrez-Reyes Cano, en 1894, restaurar el Cristo trianero, sustituyendo su pelo y barba por otras confeccionadas en pasta y estopa (GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico, *Evolución de la imaginería en Sevilla: del siglo XVIII al XX. Los pasos de misterio (II)*, Col. «Arte y Artesanos de la Semana Santa de Sevilla», vol. 5, El Correo de Andalucía, Madrid, 2000, p. 71).

²⁹ Otros recursos de esta índole fueron el uso de lágrimas, pestañas, dientes y uñas postizos, articulaciones en cuello y brazos, entre otros (SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio, art. cit., pp. 477-508).

³⁰ Sirva de muestra, entre otras, la imagen de Jesús Nazareno con pelo natural tallada por Jacinto Higuera, en 1945, para la parroquia de Santiago de Guadalajara (BONET SALAMANCA, Antonio, «Jesús Nazareno en Castilla», en ARANDA DONCEL, Juan (Coord.), *op. cit.*, t. I, p. 768, fig. s/n. p. 772).

³¹ RODRÍGUEZ MORALES, Carlos, «Iglesia y sociedad...», art. cit., pp. 290-291, figs. 1 y 2; ÍDEM, «Jesús Nazareno», art. cit., pp. 346-347.

³² Tal vez se trate de una imagen de procedencia americana, pues el retablo que ocupó en el convento dominico de La Consolación fue costeado por Amador González, personaje vinculado al comercio indiano (TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro, *Riqueza artística de los templos de Tenerife. Su historia y fiestas*, Santa Cruz de Tenerife, 1968, pp. 181-182; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «La devoción a Jesús Nazareno en Canarias durante el Antiguo Régimen», en ARANDA DONCEL, Juan (Coord.), *op. cit.*, t. I, p. 309).

³³ La obra ha sido datada en las postrimerías del siglo XVII (CALERO RUIZ, Clementina, *op. cit.*, p. 64, nota 29).

³⁴ El Cristo ocupó un retablo dorado manierista (1630-1635) tallado por Juan González Puga (†1647), en la capilla dedicada a San Raimundo en el convento dominico de San Sebastián, pasando ambas obras, a raíz de la desamortización de los bienes conventuales, a la parroquia matriz de Santa Ana de la Villa y Puerto (CALERO RUIZ, Clementina, *op. cit.*, p. 64, fig. s/n.; ACOSTA GARCÍA, Carlos, *Semana Santa en Garachico*, Santa Cruz de Tenerife, 1989, pp. 79-82, fig. s/n. p. 13; PÉREZ MORERA, Jesús, «Juan González Puga y la escuela manierista de Garachico», *Semana Santa. Villa y Puerto de Garachico, 1994*, Excmo. Ayuntamiento de la Villa y Puerto de Garachico, 1994, pp. 25-26).

³⁵ Se trata de una efigie de vestir fechada en el siglo XIX, la cual ocupa un retablo localizado en la nave de la Epístola (MORÍN JIMÉNEZ, Constanza, *Patrimonio histórico artístico de Guía de Isora*, Excmo. Ayuntamiento de Guía de Isora, Santa Cruz de Tenerife, 1990, pp. 74-75). Sobre la misma no se conoce su origen, pudiendo tratarse, en nuestra opinión, de una talla procedente de América, tal vez gubiada en un obrador habanero a fines del Setecientos o a principios de la siguiente centuria, ya que el tallado de su rostro es semejante al de otras esculturas elaboradas en la Perla de las Antillas por aquellos años.

³⁶ LÓPEZ GARCÍA, Juan Sebastián y CALERO RUIZ, Clementina, *Arte, sociedad y arquitectura en el siglo XVII. La cultura del Barroco en Canarias*, Col. «Historia Cultural del Arte en Canarias», t. III, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008, p. 157.

de San Marcos de Icod³⁷ y La Luz de Guía de Isora³⁸, *Ecce Homo* de La Concepción de Santa Cruz de Tenerife³⁹, así como las tallas del *Gran Poder de Dios* de San Marcos de Icod⁴⁰ y Ntra. Sra. de la Peña de Francia de Puerto de la Cruz, esta última considerada por la historiografía obra barroca sevillana de hacia 1700, y cuya filiación hispanoamericana, concretamente novohispana, hemos propuesto recientemente⁴¹.

2. LAS IMÁGENES SECUNDARIAS DE LA CEREMONIA DEL PASO

En lo concerniente al resto de las imágenes de la procesión, *San Juan Evangelista*, *Santa María Magdalena* y *la Verónica*, el inventario también nos ofrece algunas noticias sobre su patrimonio. Así, el documento refiere escuetamente que la imagen del Discípulo Amado⁴² disponía de un *solio* de plata, *dosel* de brocado y un *trono* en el que era colocado para la procesión del Miércoles Santo.

Con respecto a Santa María de Magdala⁴³, su ajuar se componía de una *túnica* de terciopelo morado provista de galón de oro, un *cíngulo* de seda provisto de borlas, un *sudario* de lino, que la santa portaba en sus manos, al igual que hacía con la *copa de palo dorado*, atributo icono-

³⁷ Fechada entre 1775-1800, fue enviada desde La Habana por el emigrante icodense Gonzalo Luis Alfonso, siendo tal vez obra del maestro habanero José Valentín Sánchez (1771-1829) (GÓMEZ LUIS-RAVELO, Juan, art. cit., pp. 18-20).

³⁸ Tallado en La Habana en el año 1787 (MORÍN, Constanza, *op. cit.*, pp. 71-72, fig. s/n.; MESA MARTÍN, José María, «Guía de Ysora y el Santísimo Cristo de La Habana: una visión del panorama artístico de Cuba en el siglo XVIII», *La prensa del domingo (El Día)*, Santa Cruz de Tenerife, 8-IX-1994).

³⁹ TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro, *op. cit.*, p. 182.

⁴⁰ Fue tallada en el *Reino de México* y donada por el icodense Domingo Hernández Brito en 1758 (ESPINOSA DE LOS MONTEROS Y MOAS, Eduardo, «La imagen del Gran Poder de Dios. Datos históricos», *Semana Santa*, Ycod de los Vinos, 1970, s. p.; MARTÍNEZ DE LA PEÑA, Domingo, «Esculturas americanas en Canarias», en MORALES PADRÓN, Francisco (Coord.), *Actas del II Coloquio de Historia Canario-Americana (1977)*, Las Palmas de Gran Canaria, 1979, t. II, p. 488, fig. 15; GÓMEZ LUIS-RAVELO, Juan, art. cit., pp. 13-16, fig. s/n. p. 15).

⁴¹ LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, art. cit., p. 241, nota 14, fig. 1.

⁴² CALVOCORESSI, Peter, *La Biblia: diccionario de personajes*, Alianza Editorial, Madrid, 2001, pp. 151-154 [Traducción de Borja García Bercero]; RÉAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. De la G a la O*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2001 (2ª Ed.), t. 2, vol. 4, pp. 186-199; GOOSEN, Louis, *De Andrés a Zaqueo. Temas del Nuevo Testamento y la literatura apócrifa en la religión y las artes*, Ediciones Akal, Madrid, 2008, pp. 149-159 [Traducción de Barbara Zitman].

⁴³ CALVOCORESSI, Peter, *op. cit.*, pp. 179-181; RÉAU, Louis, *op. cit.*, t. 2, vol. 4, pp. 293-306; GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César, ÁLVAREZ VICENTE, Andrés y MARTÍN LOZANO, José Enrique, «El Entierro», en ÁLVAREZ VICENTE, Andrés y GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César (comisarios), *Dolor y Gloria*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2006, pp. 106-113, Cat. 35-38 [Catálogo de la Exposición homónima. Sala Las Francesas, Valladolid, 9-II / 12-III-2006]; GOOSEN, Louis, *op. cit.*, pp. 226-235.

gráfico que representaba el pomo de alabastro que contuvo la esencia o aceite de nardo purísimo empleada en la unción del cadáver de Cristo. Asimismo, la discípula de Cristo también contó con un *solio* de plata y un *trono* procesional, obra que en aquel momento se hallaba en la iglesia conventual.

En cuanto a la imagen de *la Verónica*, el documento tan sólo revela que la efigie disponía de *un Paño blanco con tres rostros del Señor q.^e se ponía en las manos* de la imagen⁴⁴. Este *Paño blanco* no es otro que la representación de la Santa Faz que quedó impresa en el lienzo de la Verónica cuando este personaje extrabíblico limpió el sangriento y sudoroso rostro de Cristo en su camino hacia El Gólgota. La presencia de los tres rostros en la tela se debe a una piadosa leyenda medieval que señalaba que el lienzo tenía tres dobleces, los cuales originaron otras tantas copias del *vero icono* del Santo Rostro hoy conservadas en Roma, Jerusalén y en la Catedral de Jaén⁴⁵, esta última depositada en un relicario de plata y pedrería labrado por el cordobés José Francisco de Valderrama (1731), por encargo del obispo D. Rodrigo Marín Rubio. La leyenda de los tres dobleces de la Verónica, en la que se ha visto una alusión o representación de las tres personas de la Santísima Trinidad, gozó de cierta aceptación entre los artistas, especialmente durante la Contrarreforma, por lo que contamos con algunas obras que plasman esta iconografía. Sirva de muestra, aparte del ya citado antiguo lienzo de la Verónica de Los Realejos, la pintura (126 x 140 cm) salida de los pinceles del maestro vallisoletano Felipe Gil de Mena (1603-1673), datada en el segundo tercio del siglo XVII, que se custodia en el Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid⁴⁶.

Antes de concluir el presente trabajo, nos gustaría indicar que el inventario no hace la más mínima referencia o mención a la talla de *Nuestra Señora de los Dolores*, última de las imágenes que también formaba

⁴⁴ AHDLL, *Expediente de la entrega...*, doc. cit., s. f.

⁴⁵ Existen otras copias del Santo Rostro en las ciudades de Monpresil, Besançon, Cours y Perigaral (Francia), así como en las MM. Clarisas de La Verónica, en Alicante. El culto celebrado en honor de la última, concedido por el pontífice Clemente VII, se remonta a 1525 (CUTILLAS BERNAL, Enrique, «La polémica ilustrada sobre la reliquia de la Santa Faz de Alicante: un ataque a la Compañía de Jesús», *Revista de Historia Moderna*, n.º 15, Alicante (1996), pp. 48 y 56; LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «La Verónica y la Santa Faz. Una leyenda piadosa y su interpretación por la Historia del Arte», *Semana Santa. Parroquia Matriz del Apóstol Santiago*, 2002, Junta de Hermandades y Cofradías, Villa de Los Realejos, 2002, s. p.). Sobre el tema *Vid.* Asimismo los estudios de DARLEY, E., *Sainte Véronique*, La Rochelle, 1907; STOICHITA, Victor I., «La Verónica de Zurbarán», *Norba-Arte*, n.º 11 (1991), pp. 71-89; y GOOSEN, Louis, *op. cit.*, pp. 324-328).

⁴⁶ MARTÍN LOZANO, José Enrique, «La Verónica», en ÁLVAREZ VICENTE, Andrés, GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César y MARTÍN LOZANO, José Enrique (comisarios), *Damnatus. op. cit.*, pp. 74-75.

parte del cortejo procesional y Ceremonia del Paso. Esto es debido a que la escultura no se encontraba bajo la custodia o mayordomía de D. Antonio Albelo, como lo estaban las otras efigies, sino que la figuración mariana se hallaba bajo el cuidado de D. José Albelo Ramírez, tal vez familiar del anterior debido a la coincidencia del apellido paterno. Esta imagen de la *Dolorosa*, como ya hemos documentado⁴⁷, sería solicitada por D. Antonio Santiago Barrios y D. Domingo Chávez, beneficiados de la parroquia de Santiago de Realejo Alto, el 29 de mayo de 1849, para que la representación mariana recibiera culto en dicha parroquia. Los deseos de los eclesiásticos se vieron materializados el 27 de junio de aquel año, cuando el gobernador eclesiástico autorizó la entrega de la Virgen a la parroquia matriz de Santiago Apóstol, templo en cuyo retablo del Calvario o de La Misericordia aún se venera, siendo la titular de una cofradía penitencial.

En cuanto a la otra imagen de la *Dolorosa* o *Soledad* venerada en el cenobio agustino de San Juan Bautista, la misma fue trasladada a La Concepción de Realejo Bajo, donde todavía recibe veneración en un altar localizado en la nave del Evangelio⁴⁸, siendo también la imagen titular de una cofradía de penitencia. Quizás se trate de la efigie de candelero que partía desde la iglesia agustina hasta la parroquia de Realejo Bajo cada Viernes de Dolores o del Concilio y Viernes Santo por la noche, en la denominada Procesión del Retiro o de la Soledad de Nuestra Señora, procesiones estas a las que fue muy afecta la Orden de los Ermitaños en Tenerife, como evidencian los cultos internos y cortejos penitenciales que cada Semana Mayor salían de los cenobios de La Laguna, Tacoronte, Los Realejos, Icod, Garachico y Vilaflor.

⁴⁷ LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «De la historia de la Semana Santa del Realejo de Arriba. La Transfixión de María y su culto en la parroquia de Santiago», *Semana Santa. Parroquia Matriz del Apóstol Santiago*, 2001, Junta de Hermandades y Cofradías, Villa de Los Realejos, 2001, s. p.; ÍDEM, «El Dolor de María en la escultura procesional de Los Realejos», en VV. AA., *Semana Santa...*, op. cit., p. 97.

⁴⁸ LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «El Dolor de María...», art. cit., p. 95. Esta imagen dispone de un clasicista puñal de plata blanca, donado en 1814 según indica la inscripción que figura en la hoja de la pieza, por el citado capitán D. Vicente Perdomo Bethencourt, quien fuera hermano mayor de la Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen en 1828.

Antes de concluir este estudio queremos agradecer la amable colaboración prestada al personal del Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna y de la Biblioteca General de la Universidad de La Laguna, así como al Sr. D. David Siverio, autor de algunas de las fotografías que ilustran el texto.

3. APÉNDICE DOCUMENTAL

Expediente de la entrega de la Imagen de Jesús Nazareno del estinguído Convento Agustino de los Realejos a los V. B. dos del lugar del Realejo de Abajo por el Comisionado del Yltmo. Sor. Obispo de esta Diócesis D. Antonio Santiago Barrios.

INVENTARIO REALIZADO EL 27 DE MARZO DE 1836

Primeramente una Yimagen de Jesus Nasareno con su tunica morada de tafetan=

Ytem otra de tafetan violado que servia p.^a el nicho=

Ytem otra de terciopelo bordado de oro de cartulina con sus manguitos de lo mismo, sogá de ylo de oro y aquella de ceda=

Ytem otra sogá de ceda amarilla que servia p.^a el Nicho.

Ytem dos coronas de espinas de madera pintadas.

Ytem dos Pelucas de pelo natural en su cageta de madera pintada.

Ytem una Basa de tres cuerpos dorados con un hueco donde se coloca la peana.

Ytem una cruz dorada y pintada (...) madera de pinsapo.

Ytem otra pequeña con filetes dorados que serbía p.^a el Nicho.

Ytem dos Angelitos del tamaño de una tercia barnisados y pintados (...) que serbía p.^a mantener la sogá del Señor.

Ytem tres pares de manteles con encage y dos de ellos biejos q.^e serbian p.^a el altar de las Ymagenes en su día.

Ytem manguitos de tafetan del Señor p.^a el uso del Nicho.

Ytem un Paño blanco con tres rostros del Señor q.^e se ponía en las manos de la beronica.

Ytem un forro de lienso de Rusia de la Basa.

Ytem un hierro para risar la Peluca del Sor.

Ytem diez y siete garrotas en su cageta que servia p.^a adorno del Señor.

Ytem un Solio de Plata del Señor con peso de una libra y media y trece adarnes.

Ytem otro de siete onzas y doce adarmes que servia p.^a la Magdalena que la tiene entregada dho. Mayordomo con su basa en la Yglecia del extinguido convento al mismo Sor. Com.^{do}.

Ytem con nueve onzas y diez adarmes que servia p.^a el San Juan.

Ytem una Tunica de terciopelo de ceda violado con su franga de oro y sus mangos de lo mismo.

Ytem dos pares de buelos de encage que uno de ellos estan muy biejos.

Ytem un Singulo de sinta de ceda con sus borlas de lo mismo.

Ytem una tohallita de linon de la misma Magdalena a cuyo uso estan las anteriores Alhajas.

Ytem una copa de palo dorado de la misma Magd.^a.

Ytem un (...) de plata y una porcosuela de lo mismo q.^e pertenece al Sor.

Ytem cuatro tornillos de hierro p.^a tornillar las Ymagenes.

Ytem una colcha de ceda amarilla p.^a forrar el Señor = muy vieja y rota.

Ytem una caja de Pinsapo p.^a guardar las flores del Señor q.^e está llena de estas.

Ytem un cajon con sus llaves p.^a el uso de la cera.

Ytem un Sagrario de madera dorado que era el del retablo de que hizo entrega dho. Depositario al tpo de la interocascion del Gobierno de dho. Sor. Com.^{do} como asimismo un docel de Brocatel de ceda y una basa q.^e serbia p.^a S. Juan; y siendo estas las piasas de q.^e hace entrega el Depositario que son las unicas, incluidas las que el difunto D. Antonio Albelo había hecho de su peculio para el culto y uso de la Santa Ymagen de todas ellas, à excepcion de las que están en la Yglecia, ordenó la entrega dho. Sor. comicionado quien firmó esta diligencia con los mismos Señores Venerables Beneficiados y el Depocitario de que certificado.

Antonio Santiago Barrios (firmado), Próspero Glez. Acevedo (firmado), F^{co} J. Yanes (firmado), Vicente Perdomo Bethencourt (firmado). Ante mí Juan Crisóstomo de Albelo, Notario Público (firmado).

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna [AHDLL]
Fondo Diocesano (conventos), signatura 1.356, documento n.º 1, sin foliar.

FUENTES CONSULTADAS

1. DOCUMENTALES

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna [AH-DLL]:

1. Fondo Diocesano (Sección Conventos), signatura 1.356, documento n.º 1, sin foliar.

Expediente de la entrega de la Imagen de Jesús Nazareno del extinguido Convento Agustino de los Realejos a los V. B.^{dos} del lugar del Realejo de Abajo por el Comisionado del Yltmo. Sor. Obispo de esta Diócesis D. Antonio Santiago Barrios.

2. Fondo Diocesano (Sección Conventos), signatura 1.357, documento n.º 1, sin foliar.

Notas de las Alhajas recogidas en esta Depositaria de los conventos suprimidos y la distribución. Año 1837.

3. Fondo Parroquial de Ntra. Sra. de La Concepción de Realejo Bajo, Tenerife.

Signatura: libro n.º 55.

Libro II de Cuadrante Comunal de las funciones que se cumplen.

2. BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA GARCÍA, Carlos, *Semana Santa en Garachico*, Santa Cruz de Tenerife, 1989.

AGAPITO Y REVILLA, Juan, *Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa en Valladolid*, Imprenta Castellana, Valladolid, 1925 [ed. facsimilar con estudio introductorio de Javier Burrieza Sánchez, Valladolid, 2007].

ÁLVAREZ VICENTE, Andrés y GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César (comisarios), *Dolor y Gloria*, Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2006 [cat. exp.].

ÁLVAREZ VICENTE, Andrés, GARCÍA RODRÍGUEZ, Julio César y MARTÍN LOZANO, José Enrique (comisarios), *Damnatus*, Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2009 [cat. exp.].

- ANÓNIMO, *50 Aniversario. Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Soledad*, Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, La Laguna, 2003.
- BONET SALAMANCA, Antonio, «Jesús Nazareno en Castilla», en ARANDA DONCEL, Juan (coord.), *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Córdoba, 1991, t. I, pp. 761-774.
- CALERO RUIZ, Clementina, *Escultura barroca en Canarias (1600-1750)*, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1987.
- CALVOCORESSI, Peter, *La Biblia: diccionario de personajes*, Alianza, Madrid, 2001.
- CAMACHO Y PÉREZ-GALDÓS, Guillermo, *Iglesias de La Concepción y Santiago Apóstol*, Iltre. Ayuntamiento de Los Realejos, Santa Cruz de Tenerife, 1983.
- CASAS OTERO, Jesús, *Estudio histórico-artístico de Tacoronte*, Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1987.
- DABRIO GONZÁLEZ, M.^a Teresa, *Estudio histórico-artístico de la parroquia de San Pedro*, Excma. Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1975.
- ESPINOSA DE LOS MONTEROS Y MOAS, Eduardo, «La imagen del Gran Poder de Dios. Datos históricos», *Semana Santa*, Ycod de los Vinos, 1970, s. p.
- GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico, *Evolución de la imaginería en Sevilla: del siglo XVIII al XX. Los pasos de misterio (II)*, col. «Arte y Artesanos de la Semana Santa de Sevilla», vol. 5, El Correo de Andalucía, Madrid, 2000.
- GÓMEZ LUIS-RAVELO, Juan, «De la historia de la Semana Santa de Ycod. Los legados de escultura americana en el siglo XVIII. Aportación devocional de los indianos», *Semana Santa. Revista del Patrimonio Histórico-Religioso de Ycod*, Ycod de los Vinos (2003), pp. 5-24.
- GONZÁLEZ CHÁVEZ, Carmen Milagros, *La Semana Santa en Güímar: imágenes de la Pasión*, Excmo. Ayuntamiento de Güímar, Santa Cruz de Tenerife, 2007.

- GOOSEN, Louis, *De Andrés a Zaqueo. Temas del Nuevo Testamento y la literatura apócrifa en la religión y las artes*, Ediciones Akal, Madrid, 2008.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, José Javier, *Los Realejos y la imagen de Nuestra Señora del Carmen*, Excmo. Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1990.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Jesús y REMÓN PÉREZ, Orlando, «Cristo a través de sus imágenes», *Semana Santa. Los Realejos*, Excmo. Ayuntamiento de la Histórica Villa de Los Realejos-CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003, pp. 53-90.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Vicente, *La religiosidad popular en Tenerife durante el siglo XVIII (las creencias y las fiestas)*, Universidad de La Laguna, Madrid, 1990.
- ÍDEM, «La devoción a Jesús Nazareno en Canarias durante el Antiguo Régimen», en ARANDA DONCEL, Juan (coord.), *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Córdoba, 1991, t. I, pp. 303-311.
- ÍDEM, «Las Cofradías de Semana Santa en Canarias durante el siglo XVIII», *Actas del III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa (1996)*, Cajasur, Córdoba, 1997, t. I (Historia), pp. 139-150.
- LAVANDERALÓPEZ, José (comisario), *La Huella y la Senda*, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003 [cat. exp.].
- LÓPEZ GARCÍA, Juan Sebastián y CALERO RUIZ, Clementina, *Arte, sociedad y arquitectura en el siglo XVII. La cultura del Barroco en Canarias*, col. «Historia Cultural del Arte en Canarias», t. III, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2008.
- LÓPEZ PLASENCIA, José Cesáreo, «De la historia de la Semana Santa del Realejo de Arriba. La Transfixión de María y su culto en la parroquia de Santiago», *Semana Santa. Parroquia Matriz del Apóstol Santiago, 2001*, Junta de Hermandades y Cofradías, Los Realejos, 2001, s. p.
- ÍDEM, «La Verónica y la Santa Faz. Una leyenda piadosa y su interpretación por la Historia del Arte», *Semana Santa. Parroquia Matriz del Apóstol Santiago, 2002*, Junta de Hermandades y Cofradías, Villa de Los Realejos, 2002, s. p.

- ÍDEM, «El Dolor de María en la escultura procesional de Los Realejos», *Semana Santa. Los Realejos*, Excmo. Ayuntamiento de la Histórica Villa de Los Realejos-CajaCanarias, Santa Cruz de Tenerife, 2003, pp. 91-106.
- ÍDEM, «La pintura como medio de difusión devocional. La imagen de *El Gran Poder de Dios*, de Puerto de la Cruz (Tenerife), y sus *veras efigies*», *El Museo Canario*, núm. LXI, CSIC, Las Palmas de Gran Canaria (2006), pp. 237-263.
- MELÉNDEZ ALONSO, Antonio Ignacio (comisario), *El Árbol de la Vida*, Fundación «Las Edades del Hombre», Segovia, 2003 [cat. exp.].
- MESA MARTÍN, José María, «Guía de Ysora y el Santísimo Cristo de La Habana: una visión del panorama artístico de Cuba en el siglo XVIII», *La Prensa del Domingo. El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 8-IX-1994.
- MORÍN, Constanza, *Patrimonio histórico artístico de Guía de Isora*, Excmo. Ayuntamiento de Guía de Isora, Santa Cruz de Tenerife, 1990.
- PÉREZ MORERA, Jesús, «Juan González Puga y la escuela manierista de Garachico», *Semana Santa. Villa y Puerto de Garachico, 1994*, Excmo. Ayuntamiento de la Villa y Puerto de Garachico, 1994, pp. 23-28.
- RÉAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*, t. 1, vol. 2, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2000 (2ª ed.).
- ÍDEM, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. De la G a la O*, t. 2, vol. 4, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2001 (2ª ed.).
- RODRÍGUEZ MORALES, Carlos, «Iglesia y Sociedad en La Laguna durante el Antiguo Régimen. La Cofradía de Jesús Nazareno y el Patronato de los Salazar de Frías», *Revista de Historia Canaria*, n.º 183, La Laguna (2001), pp. 275-293.
- SÁNCHEZ HERRERO, José, *La Semana Santa de Sevilla*, Sílex, Madrid, 2003.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio. «Máquinas para la persuasión. La función del autómatas en la escultura y los ritos procesionales del Barroco», en VV.AA., *Correspondencia e integración de las Artes. Actas del XIV Congreso Nacional de Historia del Arte (2002)*, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Málaga, 2003, t. I, pp. 477-508.

SIVERIO, José, *Los conventos del Realejo*, Iltre. Ayuntamiento de la Villa de Los Realejos, Santa Cruz de Tenerife, 1977.

STOICHITA, Víctor I., «La Verónica de Zurbarán», *Norba-Arte*, n.º 11 (1991), pp. 71-89.

TARQUIS RODRÍGUEZ, Pedro, *Riqueza artística de los templos de Tenerife. Su historia y fiestas*, Santa Cruz de Tenerife, 1968.



Fig. 1. Anónimo barroco, *Jesús Nazareno*. Parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife (desaparecido). (Foto: cortesía de D. Siverio).

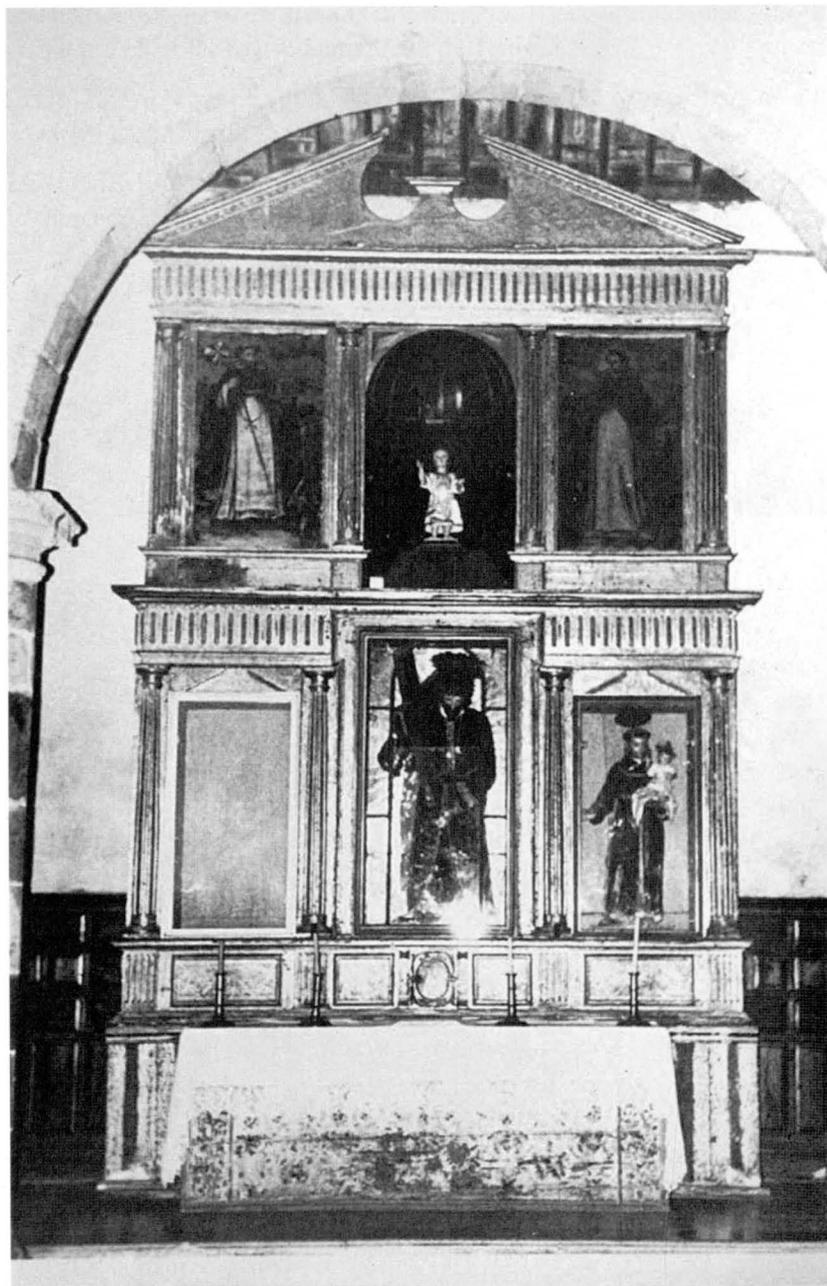


Fig. 2. Escuela de Juan González Puga, Garachico (ca. 1630), retablo de la capilla de El Nazareno, parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife (desaparecido). (Foto: cortesía de D. Siverio).



Fig. 3. Ezequiel de León y Domínguez, *Jesús Nazareno* (1980). Parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife. (Foto: D. Siverio).



Fig. 4. Anónimo tinerfeño (S. XVIII), *Ángel niño cordonero*, Parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife. (Foto: D. Siverio).



Fig. 5. Anónimo tinerfeño (S. XVIII), *Ángel niño cordonero*. Parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife. (Foto: D. Siverio).



Fig. 6. Anónimo barroco, *túnica de salida de Jesús Nazareno*. Parroquia matriz de La Concepción, Realejo Bajo, Tenerife. (Foto: cortesía de D. Siverio).